

experiencia inglesa se han ido sumando más de mil ciudades en el mundo que comparten cinco principios fundamentales: «1) Las autoridades locales aprueban una resolución favorable al comercio justo y apoyan el uso de productos de comercio justo (como por ejemplo en reuniones, oficina y cafeterías). 2) Una gama de productos de comercio justo están disponibles localmente (los objetivos varían en los diferentes países). 3) Escuelas, lugares de trabajo y organizaciones sociales apoyan el comercio justo y usan productos de comercio justo siempre que sea posible. 4) La cobertura mediática y los eventos aumentan el conocimiento y la comprensión sobre el comercio justo en la comunidad. 5) Un grupo de trabajo local con representación de diferentes sectores está formado y coordina las acciones para la consecución de los criterios en el tiempo».⁸⁹

En América Latina, Pérez Zeledón (Costa Rica) ha sido declarada en 2009 Ciudad por el Comercio Justo, gracias al esfuerzo de la cooperativa CoopeAgri que en 2012 cumplió 50 años de fundada. Es la primera ciudad de un país productor de Centroamérica en ser declarada Fairtrade Town.⁹⁰ Naturalmente, los criterios para esta elección difieren de los utilizados en un país consumidor, pero el reconocimiento de las autoridades públicas queda como pilar fundamental. Gilbert Ramírez nos ayuda a entender cómo se ha logrado este objetivo: «En nuestra región, el cien por cien de los productores de azúcar están certificados por FLO, así como el 70% de los productores de café. En este contexto, CoopeAgri agrupa a diez mil productores de café que corresponden justamente al 70% de todos los productores de la región, y a tres mil productores de caña de azúcar que representan la totalidad de los productores de caña. Es por este motivo que las autoridades públicas del cantón han entendido la

⁸⁹ <<http://www.fairtradetowns.org/about/the-five-goals/?lang=es>>.

⁹⁰ En el momento de la entrevista, Pérez Zeledón era la segunda ciudad de comercio justo en un país productor: según reporta la página web del movimiento Fairtrade Towns, la primera fue Alfenas, en Brasil (desde diciembre de 2008), y la tercera New Koforidua, en Ghana (desde junio de 2011). Véase países y ciudades pioneros en <https://spreadsheets.google.com/pub?key=tpVc-rN3plsE_QoaOUppqRjw&single=true&gid=0&output=html>.

importancia que el movimiento del comercio justo está teniendo para el desarrollo de la zona».

En el acercamiento a las instituciones públicas y a los ciudadanos, CoopeAgri está usando desde hace tiempo diferentes medios de comunicación, tanto radiales como televisivos, pero, sobre todo, está aprovechando las asambleas públicas de las comunidades, donde de manera transparente se rinden cuentas de todas las actividades llevadas a cabo en beneficio del desarrollo local y comunitario y de los procesos productivos en los dos rubros. «Nosotros atendemos a 200 comunidades, y una vez al año vamos a cada una de ellas, hablando sobre el modelo cooperativo, sobre las relaciones de comercio justo y sobre diferentes negocios y servicios que ofrece CoopeAgri a sus miembros y a los habitantes de las comunidades de referencia. [...] En las comunidades, no solamente informamos, sino que recibimos también retroalimentación de la gente. A través de estas prácticas comunitarias, el Ayuntamiento y otras instituciones vieron, por tanto, nuestro compromiso y el impacto que estaba teniendo la comercialización de estos dos productos a través del comercio justo».

En este sentido, el reconocimiento llega desde diferentes instituciones, no solo desde el Ayuntamiento. Gilbert subraya, por ejemplo, que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica reconoce el gran aporte que CoopeAgri está haciendo al emplear de manera fija alrededor de mil personas, y que el Ministerio del Ambiente, Energía y Telecomunicaciones valora las labores que los pequeños productores realizan en defensa de los recursos naturales.

«Entre las diferentes conversaciones que manteníamos a diario con el Ayuntamiento –sigue Gilbert–, presentamos a las autoridades los objetivos del movimiento de ciudades por un comercio justo que se estaba difundiendo sobre todo en Europa. De ahí, poco a poco, analizamos la posibilidad de que el cantón de Pérez Zeledón fuese declarado como un pueblo por el comercio justo, hasta que el Consejo Municipal, en sesión ordinaria 180-09, celebrada el día 6 de octubre de 2009, avaló nuestra propuesta y oficializó la declaratoria». Esta declaración, más que un fin en sí mismo o un punto

de llegada, constituyó el punto de partida para empezar a desarrollar actividades conjuntas con las autoridades del cantón, las iglesias y otros movimientos de trabajadores de la zona: «Lo primero que hicimos fue organizar la Primera Jornada de Negocios de Comercio Justo, en la cual participaron varios importadores, compradores, tostadores de café, invitados expresamente por nosotros para que se sentaran a dialogar directamente con los pequeños productores de América Latina. Lo que quisimos hacer simbólica y concretamente fue sentar cara a cara a los diferentes actores de la cadena, para que se estableciera una relación más directa con los productores. De hecho, como les comentaba antes, aún persisten demasiados intermediarios a lo largo de la cadena de suministro».

El objetivo principal de esta actividad fue volver a validar tres de los principios fundamentales del comercio justo: la relación directa productor-comprador, el pago de un precio mínimo y del premio social, y las relaciones transparentes y a largo plazo. «En otra ocasión recibimos a delegaciones de las ciudades por un comercio justo de Estados Unidos y pudimos entablar buenas relaciones, y después visitamos nosotros algunas de estas ciudades sobre todo en el estado de California, pero también en España e Inglaterra. La segunda etapa de este proceso sería integrar a más pueblos por un comercio justo desde el Sur y dar a conocer nuestra experiencia, para incidir aún más en las políticas públicas de las autoridades locales, nacionales y de la región. Además, con una comunidad de ciudades del Sur por el comercio justo podríamos estar creando lazos de comercio justo Sur-Sur».

Gilbert nos habla también de otros aspectos que se sumarían a este proceso: «Nos dimos cuenta de que hemos concentrado todos nuestros esfuerzos en la venta de la materia prima a los países del Norte, pero nos está faltando otra cosa. ¿Pueden nuestros productores sentirse de verdad orgullosos si en nuestros supermercados no encuentran sus productos? Nosotros ya le pedimos autorización a FLO y nos han autorizado, así que empezamos a colocar paquetes de nuestro café, con sello FLO, en los supermercados del país. Y para el futuro próximo, estamos iniciando una colaboración con una cooperativa de pequeños cacaoicultores para producir,

junto a nuestro azúcar, un chocolate de alta calidad». La siguiente etapa de este proceso sería utilizar también el Símbolo de Pequeños Productores; sin embargo, Gilbert nos dice que primero quieren ver qué impacto va a tener en los consumidores locales un producto con el sello Fairtrade, para ver después si existen realmente las condiciones para usar el símbolo en el mercado nacional.

Esta experiencia no solo hace evidente la importancia de un reconocimiento directo de las autoridades públicas a la labor de los pequeños productores organizados, sino que también demuestra cómo, a través del movimiento del comercio justo, un pequeño y desconocido cantón centroamericano como Pérez Zeledón puede ganar visibilidad y notoriedad a nivel tanto nacional como mundial.⁹¹

El tercer caso guarda relación con un proceso comercial a nivel local (y con proyección nacional) que al mismo tiempo puede tener consecuencias muy positivas en la incidencia política y en la concientización de los consumidores en los países del Sur. Es el caso de Café Honor, de Honduras, y nos los contó Xiomara Paredes.

Antes de incorporarse al equipo de la CLAC, Xiomara trabajó durante cinco años con las organizaciones de comercio justo hondureñas, esencialmente exportadoras de café. Durante esos años, todas estas organizaciones siempre habían pensado que sería excelente contar con una cafetería propia en la cual ofrecer directamente al consumidor cafés provenientes de las cooperativas de comercio justo. Fue así como ocurrió un proceso bien interesante que involucró a diferentes actores internacionales y locales, y que llevó a la constitución de la empresa Café Honor,⁹² cuya marca homónima ya está registrada. «La fundaron cinco cooperativas cafetaleras, con otros dos socios aliados: Asociación Aportes (anteriormente FLO Centroamérica), que ya tiene una estructura independiente de FLO, y la red hondureña de ONG Asonog (Asociación de Organismos

⁹¹ Véase el video en Youtube: <<http://www.youtube.com/watch?v=C8vRn4TwCF8>>.

⁹² <<http://cafehonor.com>>.